

Cámaras trampa: una mirada a la biodiversidad de Sonora

Por investigadores del CIAD

Las cámaras trampa se han convertido en una de las herramientas más importantes para el estudio, conocimiento y conservación de la fauna silvestre en Sonora. Gracias a estos dispositivos ha sido posible para la investigación científica observar especies difíciles de detectar en su ambiente natural y obtener información valiosa sobre el estado de conservación de los ecosistemas de Sonora. También resultan muy eficaces para la educación y sensibilización ambiental, permitiendo acercar a las personas a la vida silvestre de una manera no invasiva, así como generar material importante para la divulgación científica, fortaleciendo procesos de ciencia ciudadana.

Equipadas con sensores de

movimiento, las cámaras trampa capturan fotografías y videos automáticamente cuando un animal pasa frente a ellas. Una de sus principales ventajas es que son herramientas no invasivas, ya que permiten registrar el comportamiento de la fauna sin alterar sus hábitos naturales. Además, pueden operar durante largos periodos en condiciones extremas, desde el intenso calor del desierto hasta las bajas temperaturas de las zonas serranas.

De acuerdo con los especialistas del Laboratorio de Ecofisiología de la subselección Guaymas del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD), Juan Pablo Gallo Reynoso e Isai Barba Acuña, las imágenes obtenidas ofrecen evidencia

científica sobre la distribución, comportamiento y estado de conservación de numerosas especies. Esta información resulta especialmente importante en un contexto marcado por amenazas como el cambio climático, la contaminación y la pérdida de hábitat.

El monitoreo con cámaras trampa también permite conocer la riqueza biológica de Sonora y entender cómo se desplazan los animales a través de corredores biológicos. Estos datos ayudan a identificar rutas migratorias y áreas prioritarias para la conservación, así como a evaluar la salud de los ecosistemas mediante la presencia de especies consideradas indicadoras de ambientes sanos. Asimismo, los registros permiten estimar

densidad y abundancia de poblaciones, información fundamental para desarrollar estrategias de manejo y conservación.

Sonora silvestre

Actualmente, algunos de los sitios donde se realiza monitoreo de la biodiversidad con esta tecnología incluyen a la Sierra de Huachinera, específicamente en el Arroyo Bamochi; la Sierra del Aguaje, en la región de San Carlos, Guaymas, y el Pico de las Guacamayas, en la zona de Mesa Tres Ríos. Estos espacios representan distintos ecosistemas del estado y permiten estudiar fauna adaptada tanto a ambientes costeros como serranos.

Entre las especies detectadas

